

¡FUENTE PRODIGIOSA!

FUENTE SUPREMA y DIVINA
de agua bendita que calma
toda la sed que calcina
tranquilizando a las almas,
seas llenando los vacíos
que faltos de amor se hallan,
que apaguen el fuego impío
de pasiones que avasallan,
de los lugares sombríos,
de las voces que se acallan,
del doloroso extravío
cuando la cordura falla,
cuando la ambición estalla
y queda sólo el hastío
y el ruido de la metralla;
donde la soberbia ciega
de infortunados mortales,
tu luz a mirar se niega,
tu paz bendita no llega
y día y noche son iguales.

Ten compasión del converso
que ora a tus plantas benditas
y apiádate del perverso
que acrecienta nuestras cuitas
y que ante tu juicio adverso
es quien más lo necesita;
que ilusos somos SEÑOR
pretendiendo tu clemencia,
si no hay intento mayor
de voluntad y conciencia
ni promesa superior
de comportarnos mejor
con tolerancia y paciencia.

Cuántas miserias tenemos
ignorando tus riquezas,
cuando aprendido no hemos
a valorar tu grandeza,
la de tu amor, que constante
nos prodigas paso a paso
y en un tropiezo, al instante
nos sostienes de tus brazos.

¡Oh PADRE tan bendecido!
¡JAHVÉ misericordioso!
¡Oh mi JESÚS tan herido
por el pecado Ominoso
conque te hemos ofendido,
llegue hasta TÍ el alma entera
con la oración en los labios,
la contrición verdadera,
a cambio de los agravios
que lastimarte pudieran.
No importe para tu gloria
la torpeza del vocablo,
lo omiso de la memoria,
lo oreario de un retablo.
Sea tu fecunda simiente
resembrada en los espacios,
el alma, el cuerpo y la mente
de aquéllos, los más reacios.

Seas ¡oh FUENTE PRODIGIOSA!
derramándote en la Tierra,
brille esa luz majestuosa
que tus pupilas encierra,
renazca el deseo profundo
por alcanzar tu perdón,
la esperanza por un mundo
de paz y de promisión.